



CLASE N° 1
Gabriel Levy
5 de Abril de 2014

Saludo y presentación:

Bueno, van a traer unas sillas más porque hay exceso de auditorio. Vamos a empezar. Siempre conviene, aunque no puedo garantizarlo, que tengamos siempre un límite en el tiempo, para comenzar.

Bueno, me presento, mi nombre es Gabriel Levy, muchos de Uds. me conocen y en principio vamos a ver que vamos a hacer este año, en este curso cuyo título es: “**El Psicoanálisis como práctica del lenguaje**”. En realidad el curso de este año tiene su antecedente en el del año anterior, en el trabajo que hicimos acá en Rosario que también, fue un curso pero no fue, digamos, un curso de desarrollo de cuestiones, sino más bien de presentación de diversos puntos y muchos de esos puntos son los que vamos a desarrollar este año en un **ORDEN**, más que de un programa, prefiero hablar de un **ORDEN**.

Ese **ORDEN**... bueno hay muchas maneras de ordenarse. Uds. vieron que Uds. pueden encontrar diversos... como decirlo... textos, fichas, cosas, acerca de órdenes relativos a la enseñanza de Lacan, según la opinión de aquel que establezca o pretenda establecer ese orden, bueno... no todos establecen los mismos cortes ni desprenden las mismas cuestiones, amén de las interpretaciones que se puedan tener.

Entonces, a partir de principios del año anterior, como quería evitar la originalidad de mi parte de establecer un orden, tomé un orden que el mismo Lacan establece respecto de su enseñanza en un librito que fue como la Biblia el año pasado y lo elegí, primero porque se puede desprender perfectamente un orden... y segundo porque es chiquito y no asusta no? Por ejemplo, si Uds. comparan los objetos, por ejemplo, si yo les digo –bueno, nosotros este año vamos a trabajar sobre este objeto, en principio es posible que, ahora que está de moda el ataque de pánico, matan dos pájaros de un tiro, se identifican a la moda y dicen no! pánico! esto no! muy gordo, hay que leer mucho... entonces este es un libro de bolsillo, para la dama, para el caballero, es un libro chiquitito con lo cual en principio,

independientemente digamos, antes de entrar a la lectura, estimula a leer, porque no nos asustamos, porque es un libro chico y en general, lo que siempre insisto es que estamos en un tiempo en el que, cada vez más nos desacostumbramos más a leer, es por un efecto de la evolución de la técnica, el capitalismo, incluso no sería ningún delirio pensar que en un tiempo quizá desaparezcan los objetos libro, no sé si es seguro que van a existir los libros como objeto, editados no?, . De todos modos creo que se van a mantener, porque hay una dimensión ineludible del libro como objeto. Pero con la cuestión de los libros digitales, es probable que los libros como objetos no existan más, sumado al hecho de que... digamos que por una cierta evolución de algunas cosas, si las generaciones que vienen tienden cada vez a leer menos, estamos jodidos, estamos jodidos en el sentido que el Psicoanálisis lamentablemente (digo lamentablemente en función de todas estas tendencias) exige un cierto compromiso intelectual, no es una exigencia superyoica, es una exigencia que deviene de la misma relación a los que practican el análisis como analistas, hay una exigencia intelectual, eso no depende de nadie, hay una exigencia intelectual, una cierta dimensión "ética" de llevar lo que se puede entender del saber hacer de la práctica al grado máximo al cual uno pueda llegar, en fin, entre otras cosas, la lectura, entre otras cuestiones.

Es cierto que con la cuestión de los libros digitales hay una ventaja, supónganse que alguno de Uds. es un apasionado de la lectura, tiene estos objetos como pasión, entonces, viene el período de vacaciones y tenemos el problema de... si es un apasionado y quiere llevar setenta libros, supongamos que es alguien que económicamente no está muy bien, no va a pagar ese exceso de equipaje en el avión, entonces, con los libros digitales llevamos mil libros en una tableta y resolvemos el problema del objeto libro no?, solamente en ese caso.

Recuerdo un viaje mío a Cuba que llevaba una cantidad de libros, y me llevó una hora explicarle en qué consistía cada libro, de qué se trataba, porqué. En Cuba, por ejemplo, bueno...

Participante: - compraste más libros...

Gabriel Levy: no, no compré porque hay una cierta restricción en el sentido que no es muy abundante... en donde sí conseguí libros inéditos es en Perú, por ejemplo, cosas acá inhallables, bueno, dejémonos de toda esta cuestión...

El hecho es que para que todos nos situemos, nosotros el año pasado hicimos un trabajo acá, formalmente ese trabajo fueron ocho clases, seis clases dadas por mí, dos clases dadas por María del Rosario Ramírez, donde se desprendían puntos de este texto que se llama "Mi Enseñanza", con la ventaja que no hay que poner ninguna originalidad ni ninguna cosa de parte de uno porque es el mismo Lacan el que en esta conferencia, va hablando de su enseñanza, quizá con la desventaja que es hasta el año 67, estas son de los años 67/68 pero digamos que hasta ese tiempo se puede seguir en la secuencia de lo que Lacan habla, un **orden**. Entonces, lo que nosotros hicimos fue hablar de algunos puntos, desprender algunos puntos. Eso va a estar presentado en una ficha, que Uds. pueden, el que quiera, encargársela a Sofía

y la vez que viene las van a tener. La vez que viene va a ser dentro de un mes porque tenemos Semana Santa en el medio lamentablemente, Sofía va a tener las fichas, esas fichas o las desgrabaciones de esas ocho clases, con lo cual, cualquiera que haya estado el año anterior, va a tener esa experiencia de reencuentro con el objeto... va a decir.. yo estuve en esto, yo pasé por esto, no?, vieron que Freud habla del objeto perdido y no... bueno ahí se van a poder reencontrar con algo, siempre encontrarse con un objeto es una sensación muy placentera, por ejemplo cuando uno piensa que inexorablemente perdió algo y lo encuentra...ahhhh.... es una.... Bueno eso es sobre el fondo de que hay un objeto que inexorablemente no encontraremos nunca porque sino no habría ningún placer en encontrar un objeto que uno pudo haber perdido. Generalmente encontramos los objetos perdidos en los lugares más inusuales, generalmente, buscando una cosa encontramos otra cosa, es la situación más o menos habitual de cualquiera, buscando una cosa encontramos otra cosa, es la situación que tiene cualquiera que habla, busca una cosa y encuentra otra, o sea que lo que espera no coincide con lo que busca porque de lo contrario no tendría ningún sentido, por ejemplo, analizarse.

Bueno, entonces, quiero saldar estas cosas formales porque son muy importantes, tienen este texto (Mi Enseñanza), y las clases del año pasado. Esas clases mantienen el tono de algo hablado, creo que lo van a poder seguir perfectamente.

Los que no estuvieron e incluso para los que estuvieron, les recuerdo algunos puntos simplemente para que oficie como una referencia. Les decía que el tono de las conferencias como el tono del primer tiempo de la enseñanza de Lacan, donde ubica el origen de esa enseñanza, establece su origen en el año 1953, el mismo dice podemos fechar el inicio de mi enseñanza en el año 1953, apoyado, les decía, en lo que se considera un **manifiesto**, qué es un manifiesto?, ayer hacía la misma pregunta (a mí me da un poco de pudor porque quizá repita algunas cosas y parezca un loro porque repito algunas cosas de una clase que di ayer en Bs.As. que es lo mismo, voy a tratar de seguir otro camino hoy, para variarlo un poco digamos, lo cual...en fin...).

Bueno, ¿qué es un manifiesto? Por ejemplo “El Manifiesto Comunista”, los jóvenes quizá no pasaron por eso pero había una época en la que “El Manifiesto Comunista” era algo así como el diario Clarín, qué estudiante de cualquier carrera no leía “El Manifiesto Comunista”, “La Ideología Alemana”, no?, bueno, qué es un manifiesto?

Participante: una declaración de principios

G. Levy: podría... ¿qué es un manifiesto?

Participante: una declaración

G. Levy: si, puede ser una declaración... (Lo que trato siempre de ver es en qué estado de silencio están, el año pasado pudimos vencer un poquito todo esto

después de una lucha de mi parte denodada, porque hay muchos problemas, por ejemplo el año pasado los torturé con el hecho de demostrarles que no leían, mucha gente que se ofende no vuelve, algunos no vuelven y después vuelven ¿no?, porque a lo mejor aceptan que tengo razón. Pero mi intención no es ponerlos en falta y decir “no leen” sino que la cuestión sea lo más coloquial posible)... un manifiesto puede ser todo ese tipo de cosas, es un documento generalmente escrito pero se llama manifiesto porque es un documento generalmente escrito de donde se puede desprender claramente **una posición**, digamos una posición si Uds. quieren, política. Entonces, en “El Discurso de Roma” que es una especie de introducción.... (el año pasado yo presenté los tipos de objetos que tenemos en relación a Lacan, tipos de ediciones, objetos, qué son “Los escritos”, “Los Otros Escritos”, en fin, en la primera reunión Uds. van a tener en esas fichas la presentación de esos objetos).

Entonces, en este objeto que es “Los Otros Escritos” van a encontrar algo que se llama “EL DISCURSO DE ROMA” que es algo así como un preámbulo, una introducción al manifiesto que es un escrito que se llama “FUNCIÓN Y CAMPO DE LA PALABRA Y EL LENGUAJE EN PSICOANÁLISIS” de donde se puede desprender la posición política de Lacan respecto de la situación del Psicoanálisis, apoyado en una crítica a la situación del Psicoanálisis en aquel momento, (eso lo van a tener en las clases del año anterior), posición política respecto de la enseñanza y de afirmar una serie de cuestiones. El establece el origen de su enseñanza en referencia a ese escrito que es “**Función y campo de la palabra y el lenguaje en Psicoanálisis**”, del cual no vamos a hablar hoy, ni siquiera vamos a hablar en el sentido de tomarlo de referencia, sino caeríamos en el lacanismo estándar de hablar de un escrito, no, vamos a tomar cuestiones, enunciados, no tomarlo como referencia. Entonces, ¿dónde estábamos? Que tengan idea de algunos puntos pero simplemente al azar que desprendimos el año anterior, de estas conferencias de Lacan, particularmente de la primera que se llama “Lugar, origen y fin de mi enseñanza”, de las otras también pero particularmente de la primera.

Bueno, el tono es un tono crítico, en donde Lacan critica el uso que se hace del Psicoanálisis, ya sea por parte de los psicoanalistas en aquel tiempo o el uso corriente que se hace del Psicoanálisis, o sea, podríamos decir que como posición política en Psicoanálisis, Lacan trata de subvertir el uso corriente que se hace del Psicoanálisis y obviamente cuando decimos ¿cómo se usa corrientemente el Psicoanálisis?, es el uso de determinados términos, esos términos son los que fuimos desprendiendo, como por ejemplo ¿qué es el “inconsciente”?, entonces una vez que uno comienza a precisar los términos para subvertir el uso corriente que se hace de ellos, en este caso el inconsciente, tenemos el “inconsciente freudiano”, el “inconsciente del Psicoanálisis”, el “inconsciente de Lacan”, pero seguro que subvierte lo que vulgarmente se entiende por inconsciente. No lo voy a desarrollar porque ahí hay un desarrollo, simplemente les digo algunos puntos, por ejemplo el término “castración”, se usa corrientemente, por ejemplo ayer di enunciados, cosas que se dicen: un hombre que dice que la mujer lo tiene agarrado de los huevos, dice... -mire, no quiero decirlo porque Uds. los psicoanalistas lo usan quizá en otro sentido pero... y “la castración”, la castración qué es para ese señor corrientemente?

que la mujer, según él dice y por qué no creerle, lo tiene agarrado de los huevos. No sé qué tiene que ver eso con la castración, porque si nosotros en algún momento del año vamos a desarrollar qué entiende el Psicoanálisis por castración, particularmente la relación que existe entre “la castración” y “el lenguaje” y vamos a decir... eso no tiene nada que ver con lo que entendemos vulgarmente por castración”.

El año pasado hablamos, simplemente lo puntuamos, una definición que da Lacan acerca de la castración en esta conferencia, que es una cosa bastante simple de enunciar, que dice: **QUE NO SE PUEDE SER Y TENER AL MISMO TIEMPO**, eso es “la castración”, ¿qué tiene que ver eso con estar agarrado de los huevos? ... les pregunto... o generalmente se usa el término castración psicológicamente en un sentido por completo diferente a como se puede entender el término en Psicoanálisis.

Les doy una idea de los términos que fuimos desarrollando, ¿qué es el inconsciente?, la cuestión de la castración, la diferencia entre la vida sexual y sexualidad, alguna otra afirmación... Lacan por ejemplo dice: **LA SEXUALIDAD AGUJEREA LA VERDAD** y les diría... (Hoy temo ser un poquito aburrido, vamos a tratar de entamar un poco)...les digo, que la cuestión de **LA VERDAD** es esencial.

Bueno, y ahora, después de darles el panorama de las cosas, digamos que, Lacan se pregunta en esta conferencia, justamente para salir de lo que él llamaba la “charlatanería” corriente, siempre digo en ese tiempo había una charlatanería y hoy ya lo incluimos a Lacan en la charlatanería y hay una “charlacanería” en el sentido que hay hasta psicólogos de animales y podría aparecer un veterinario psicólogo respecto de la vida psíquica del animal y hablar en términos del Otro con mayúscula, del otro con minúscula, el objeto... no sé qué... ¿no?

Uds. vieron que siempre convocan y nunca falta un psicólogo para opinar, “se suicidó el tal Rodríguez”, no hay teoría sobre el suicidio porque Rodríguez ya no habla más, con lo cual nunca sabremos qué se llevó Rodríguez a la tumba! ¿Cómo podemos saber? y empiezan los convocados psicólogos, **charlacaneses**, del suicidio de Rodríguez, será por el sabañón de... (¿Cómo se llama la chica?) ... de Nazarena..., sería que Nazarena tendría mal aliento y entonces, no sé, son hipótesis de las más delirantes pero lo que me interesa, ¡presten atención! que se usan términos corrientemente lo cual da la medida del uso que se hace del Psicoanálisis y la degradación a la que ha sido sometido. Bueno, todo eso está completamente presente más o menos en el mismo espíritu en aquella época de Lacan, en el 53, hay algunas cosas que tomé de una primera entrevista que le hacen a Lacan en el diario *L'express* del año 57, más o menos es el mismo tenor de cosas.

Entonces les decía que en un momento de aquella conferencia, cosa que en el año anterior hablamos y desarrollamos un poco, es que Lacan se pregunta ¿qué es el Psicoanálisis?, el término “Psicoanálisis” y dice que es un término equivalente al término “verdad”, es el mismo tenor de términos, lo cual nos permite perfectamente

establecer una equivalencia entre el “Psicoanálisis” y el término “verdad”. Esto de la “verdad” es muy importante, muy importante. “La verdad”, por ejemplo, ayer decía que en general **hay una falta de disposición de entregarse a la verdad**. Para decirlo de otra manera, mucha gente quiere analizarse con las manos en el culo, cuidándose el culo, ¿qué significa?... nunca olvidarse que se trata de palabras, entonces por ejemplo cuidar las palabras, ¿por qué cuidar las palabras?, porque existe el peligro que si no las cuido, lo cual, en la dimensión de lo imaginario, podemos traducir en términos de me cuido el culo, es de “**la imagen**” de lo que se trata, y si me olvido de que las palabras son palabras y me largo a hablar y... puede aparecer algo inesperado que es algún relámpago de relación a la verdad... -no, no me gusta... no, eso que digo no me gusta!... si no te gusta no puedes analizarte. Pero no me refiero a algo dicho por el analista como verdad, no, se trata más bien de una verdad que se espera del simple hecho de que alguien hable. Lacan dice por ejemplo, da un ejemplo que, si efectivamente alguien pone palabras y no recibe del otro lado más que silencio, el sólo hecho de seguir hablando quiere decir que espera de sus propias palabras algo que se revele como algún efecto de verdad, que ni bien se constituye se pierde, porque una verdad que se alcanza ya deja de ser verdad, de ser verdad en el sentido de esperarla sorpresivamente. Bueno, la cuestión de la verdad es fundamental y vamos a ver si este año me ocupo un poco de eso.

Todo esto es cháchara más o menos, le voy a preguntar al auditorio... y desearía que me respondan porque veo muchas caras... como diría... mucha seriedad. Más o menos, el conjunto del auditorio, se ubica más o menos en lo que les estoy diciendo, el contexto del trabajo... si! ¿Por este lado? ¿Si? (Como los magos... este lado! Cha! Este lado! Chi! No los escucho!! Cha!! chin!!).

Bueno, muy bien, en este texto... del mismo modo que se puede hacer equivaler “**Psicoanálisis**” con “**verdad**”, hay otra equivalencia implícita, Lacan dice que la referencia (la referencia es una cuestión muy importante, de eso vamos hablar ahora), la referencia de su enseñanza es el psicoanálisis, a la pregunta ¿de qué cosa se trata la enseñanza de Lacan?... del Psicoanálisis y después dice que en el origen de su enseñanza ... (esto lo vamos a explicar bien, en qué año lo establece Lacan? en el 53 con este manifiesto “Función y campo de la palabra y el lenguaje en Psicoanálisis”) ... en el origen de su enseñanza, lo único y absolutamente ninguna otra cosa que él enseña, dicho por el mismo Lacan... es el **LENGUAJE**, lo cual nos permite establecer una equivalencia entre “Psicoanálisis” y “lenguaje” en el contexto de una enseñanza. Lo único que enseña es el “lenguaje” y allí es que uno puede autorizarse a establecer un título como “El Psicoanálisis como práctica del Lenguaje” en este tipo de cosas y no es otra cosa que una práctica del lenguaje porque no hay más que palabras. Si bien hay otra dimensión, la del objeto, la pulsión, al fin el goce, lo único que tenemos son palabras.

En la apertura en Buenos Aires leía algo del “Discurso de Roma” que es la introducción a “Función y campo de la palabra....” donde Lacan entre otras cosas dice:

“¿qué puede ocurrir de efectivo entre dos sujetos, de los cuales uno habla y el otro escucha?”; “¿cómo una acción tan inasible... Si yo les digo a Uds., salvo que efectivamente haya un mago eh! ahí me vería... es muy interesante lo del mago, las ilusiones, todo eso, ¿no? Salvo que haya un mago y les diga: ... a ver... agarren mis palabras... ¿alguien podría agarrar mis palabras? Inasible, salvo un mago que podría agarrarlas, guardarlas, sacarlas, pero sino, en general son inasibles...

Participante: podría escribirlas

G. Levy: claro, escribir sería una manera de intentar.... sí, pero nos equivocáramos porque si yo digo por ejemplo **AY**, y escribo **HAY** y yo estoy diciendo **AY**, entonces no agarró la palabra, no la agarró del todo, hay algo de la letra que... se voló. Por eso hay una función de lo escrito en lo dicho, hay una función de lo escrito en lo que alguien habla. Pero voy a este punto... Lacan dice:... **“¿cómo una acción tan inasible en lo que se ve y en lo que se toca, puede alcanzar las profundidades de lo que se presume?”** para decirlo sencillamente, **“¿qué tiene de positivo la cuestión?”**, **“¿qué tienen como objeto positivo las palabras?”**, el sentido de un objeto que se puede agarrar, tocar. Si viene un médico, ¿qué hace? toca, si es un poco perverso toca un poco de más, si es un poco inhibido toca un poco de menos pero palpa, se puede tocar algo del cuerpo, los tegumentos, que se yo... pero ¿las palabras? Entonces acá viene una primera cuestión que es muy importante para la práctica del psicoanálisis que es una “disyunción exclusiva”, ¿Uds. saben lo que es en lógica una **“disyunción exclusiva”**?

G. Levy: ¿Flores?

Analía Flores Abellán: ¡si!

G. Levy: ¡por favor!

A. Flores Abellán: creo saber.

G. Levy: les adelanto a todos que Analía Flores es la más formada de acuerdo a las respuestas a las preguntas del año anterior, contestó prácticamente todas con muchísimo argumento quizá por su formación en filosofía...

Analía Flores Abellán: la disyunción exclusiva en lógica es algo que casi todos sabemos, no es algo tan difícil de entender, disyunción quiere decir que tiene dos alternativas y es exclusiva porque es “o” bien una “o” bien la otra.

G. Levy: Muy bien, es eso, exactamente, quiere decir que no hay ninguna compatibilidad posible en términos de “y”. Bueno, esto es una indicación que parece obvia, para decirlo en castellano, una pelotudez, pero no lo es, parece obvia pero es muy consistente... **“un analista “o” toma como referencia... “o”...** Flores, ¿está bien? **“o”**... ¿cómo se llama esto formalmente?

Analía Flores Abellán: una conectiva

G. Levy: exactamente, gramaticalmente, porque vamos a hablar de lenguaje, de gramática, diferenciar muy bien el lenguaje, lengua, habla, fonética, todo ese tipo de cosas, en eso nos vamos a formar. La “o” es una conectiva lógica porque establece una disyunción que es lógica.

UN ANALISTA, “O” TOMA COMO REFERENCIA EL PACIENTE “O” EL RELATO

PACIENTE “O” RELATO DICE

Es una disyunción exclusiva. Si toma como referencia **el paciente**, se pierde el Psicoanálisis como práctica del lenguaje. Lacan lo único que enseña es el lenguaje. Uds. pueden decir incluso, llevar esto al extremo y decir: ¿y qué analizamos? ¿Una persona? ...no! Lo cual parece absurdo, porque hay una persona que habla... no! **Analizamos el lenguaje**, “el lenguaje en uno que habla”, es muy importante esto, es muy importante ese “uno que habla” porque ese “uno” tiene una singularidad relativa a cómo ha sido capturado por el lenguaje, con palabras que no le pertenecen, pero las usa, y no de cualquier manera, las usa como ningún otro, lo cual nos permite... (Ya lo vamos a ver, no sé si hoy)... ocuparnos de lo que es **la enunciación** en ese relato. Bueno, no quiero adelantarme. Entonces, el analista **O TOMA COMO OBJETO EL PACIENTE “O” TOMA COMO OBJETO EL RELATO**, es decir, se ocupa de lo que **DICE** alguien. Entonces, no se escucha al **PACIENTE**, se escucha el **RELATO**, (yo llamo relato... cualquier formación hablada tiene la forma de un relato), se ocupa de lo que **DICE**, **NO** del **PACIENTE**.

¿Cuál es la experiencia más sensible y más general de lo que se llaman las **supervisiones**? El supervisor ¿qué función cumple? ¿Así como un robocop del Psicoanálisis? ¿Tiene una omnipresencia de mirada súper?... no!, Lacan critica mucho eso, no se trata de una visión más abarcativa, entonces propone en lugar de “supervisión”, que es un término.... ¿Uds. saben de dónde proviene el término?, es muy importante saber de dónde provienen los términos.

(No se llegó a decir qué término propone Lacan en vez de “supervisión” ni de dónde proviene el mismo)

Lamentablemente acá en Rosario, digo lamentablemente, quizá no podemos seguir el ritmo de Buenos Aires, porque esto va a estar acompañado de una serie de investigaciones que las va a coordinar María del Rosario Ramírez, en relación a muchos textos que permiten entender bien en qué contexto, cuál era el contexto de la relación al lenguaje de Freud, en qué contexto Lacan establece su posición respecto del lenguaje, que es un contexto totalmente distinto al de Freud y eso está apoyado en textos, autores, por ejemplo, el ejemplo más sensible es, podríamos decir, la relación al lenguaje en Freud está por todos lados, lo más transitado que

Uds. van a encontrar son los famosos textos del chiste, el sueño, la psicopatología de la vida cotidiana, pero olvidémonos de eso, por ejemplo en “El valor antitético de las palabras primitivas”, el título no es de Freud, el título es de un trabajo de un tal Abel que se llama “El doble valor, el valor antitético de las palabras primitivas”, es un filólogo que como tantos otros hace hipótesis, ficciones, delirios sobre el origen del lenguaje, es el mismo el título, Freud lo cita, entonces por ejemplo en la investigación nos podemos enterar qué decía Abel, que es muy interesante. O por ejemplo, si Uds. dicen, bueno a ver, el Freud bombero, el Freud gramático, como Carlitos bombero, Carlitos gramático, como Woody Allen en Zelig que se identificaba con cualquier.... ¿Vieron Zelig? *Siiii!* ¿Y por qué tienen esa cara? Uds. francamente me asustan... *risas...* Uds. me asustan! Estoy superando una inhibición muy severa y si entro en un ataque de pánico no es responsabilidad mía, es la cara de Uds. que me asusta!

Entonces decía, Freud gramático, ¿en dónde lo tenemos? por ejemplo, en la última parte de Schreber, está el Freud gramático, entonces establece una clasificación, hasta se podría decir psiquiátrica relativa a los delirios, por una cuestión estrictamente gramática, se apoya para establecer las distintas variables de la paranoia, en una frase, “**Yo** (un hombre) **lo amo** (a él un hombre), todo consiste en la modificación de esta frase.

1. Cambiando el verbo: “**No lo amo, lo odio**”, lo cual, por proyección — volveremos a hablar de este mecanismo— se transforma en “**él me odia**”. La transformación conduce al delirio de persecución. “**No lo amo**”, expresión de rechazo, “**lo odio**” es la inversión en su contrario, “porque me persigue”, es la explicación. 2. Ya no es el verbo lo que cambia; ahora se contradice el objeto de la proposición. “**No lo amo a él, la amo a ella**” que, también por proyección, se transforma en “**ella es quien me ama**”, con lo cual se instala la posición erotomaniaca. 3. Se contradice ahora al sujeto de la proposición, “**No soy yo quien ama al hombre; es ella quien lo ama**”. Se presenta, pues, el delirio de celos. 4. Se rechaza por entero la proposición: “**No lo amo, sólo me amo a mí mismo**”. Es el delirio de grandeza.

Es una cuestión gramática y así hace lo mismo de manera de determinar el delirio de los maníacos, celos típicos, son cuestiones gramáticas, la presencia de la gramática en Freud, son distintos niveles relativos al lenguaje. Quieren intentar un texto de Freud al azar, me dicen y yo les digo en qué consiste la relación de Freud al lenguaje, cualquiera, al azar. El texto más metapsicológico de Freud, por ejemplo “Lo inconsciente” que es un texto... los textos metapsicológicos, les confieso, a mí siempre me resultaron un poco pesados, pero no importa eso. Por ejemplo, cuando Freud se refiere a los sentimientos inconscientes, se puede demostrar perfectamente que esto que llama sentimientos, la apoyatura que da Freud es el lenguaje, son palabras. O por ejemplo cuando psicológicamente, creo que es un ejemplo que toma Lacan, dice: “...tal reprime la homosexualidad...” y ¿qué es la homosexualidad? ¿Qué es la homosexualidad? *Es una palabra...* ¿es una palabra! Entonces se reprime esa palabra.

Pero no crean que esto va de suyo y siempre se toma de este modo. Yo... nobleza obliga, estoy muy agradecido por la presencia de Uds. pero lo único que tengo para darles es esta fórmula: **o se ocupan del paciente o se ocupan del relato**, si se ocupan del paciente, olvídense del Psicoanálisis, si se ocupan del relato, alguna chance tienen, no es seguro pero alguna chance tienen. Por ejemplo esto es muy sensible en las prácticas de las supervisiones ¿cuál es la práctica más usual de la supervisión? Viene alguien y ¿qué nos trae?... **un paciente**, acá tenemos un paciente.... Eso es un tipo de relato, todo el secreto de todo está en los relatos, es un tipo de relato, un tipo de relato que entra dentro de una forma verbal. Primero me está diciendo que la referencia que él tiene es el paciente, a la pregunta de ¿cuál es el paciente? ¿Quién es el paciente? respondemos... el paciente es... (En el caso que se tome como objeto al paciente)... ese es el paciente del que pretende supervisar, llamémosle el paciente del... (¿Cómo se llama?... ¿supervisando? ¿Cómo se llama?, a la pregunta de ¿quién es el paciente? **es el paciente del cual X (analista) habla**. Esta es una forma típica de relato, con lo cual, si uno fuera muy estricto eso no se puede hacer, porque si no es por esta vía ¿cómo se forman las personas?, primero tenemos que presentar al paciente para decir... y eso lleva mucho tiempo, mucho trabajo, entonces al paciente le ocurrió tal cosa, es frecuente que se relaten escenas, y el que supervisa hable como si fuera el paciente, se reproducen escenas relativas a un tercero, cosas de la anamnesis “...*el padre del paciente (¿De qué paciente? del cual X habla)... perdió la uña del dedo meñique al mismo tiempo que... tal paciente tenía un peligro de meningitis...*”, ¿de qué nos sirve todo este tipo de datos? *risas...* ¡de nada! porque... sumémosle los datos que quieran y nunca nos va a responder a la... (Esta es una pregunta lingüística con la cual Lacan no coincide mucho pero tomémosnos una licencia porque sino no podemos hablar) a la pregunta de ¿quién habla? porque la pregunta de quién habla, solo puede estar apoyada en una simulación de un relato, de términos que provengan de uno que habla. La única forma que tenemos de transmitirle a un tercero lo que otro habla es simular más o menos literalmente enunciados que suponemos que salen de la boca, del paciente, sino perdemos algunos en su singularidad, entonces, si me decís que *el padre perdió la uña del dedo meñique contiguamente a que el sujeto se hacía pis y tenía más o menos once años y tres meses, etc. y que estaba en peligro de contraer una meningitis...*, digamé cómo lo dice?, la particular manera que tiene de relatarlo, porque sino eso es genérico, es lo mismo que decir “todo sujeto que a los once años y tres meses, el padre pierde la uña del dedo meñique y corre peligro de contraer meningitis” eso es una clasificación general que no me dice absolutamente nada de la singularidad del **uno que habla** con sus... que usa los términos de determinada manera...

¿Me siguen? *Si,si!!* Bueno, yo les digo esto porque no tengo otra cosa que darles en beneficio de la presencia de Uds., que es **o el paciente o el relato**, hagan una experiencia de esto, es muy efectivo. Si se ocupan del relato, Uds. van a percibir algo psicológico, van a tener una sensibilidad intuitiva pero formal de que se están ocupando de otra cosa que el paciente, con lo cual existe la chance de escuchar. Ahí nace por así decir, ahí nace la posición respecto de escuchar. Después viene el problema de... bueno, me ocupo del relato y no escucho nada. Eso ya se corresponde a la **formación**. Se va a poder escuchar, siempre y cuando el

practicante de Psicoanálisis se forme en disciplinas como, Lacan dice: lingüística, la literatura, la historia, la historia de las religiones. Por ejemplo, daba un ejemplo, ayer pero me parece válido... ¿no estoy repitiendo mucho no? *Nooooo!!!* ¿Está bien? *Siii!!* Pero me estoy alejando por completo de lo que tenía preparado. Pero esto si es una repetición de lo de ayer porque me pareció un ejemplo extraordinario.

En qué punto estamos, en que alguien puede tomar como referencia el relato y no escuchar nada, por no saber qué hacer con eso.

Después está la cuestión de la referencia, después de eso sí tenemos que hablar, ¿cuál es la referencia del relato? La gente, supuestamente ¿de qué habla?... de la realidad, de hechos de la realidad, la gente cuenta escenas de la realidad, escenas que supuestamente forman parte de la realidad, muy bien. **¿Qué es lo que toma el relato como referencia?** por ejemplo, una realidad X, el que escucha puede perderse si considera que la referencia es la realidad y los hechos son los hechos, aquellos que el relato toma como referencia... **¡¡NO!!**

**“EL RELATO NO TIENE COMO REFERENCIA MÁS QUE EL MISMO
RELATO”**

Esa es una primer axioma, entonces, alguien generalmente, no siempre, habla bajo la forma “Yo digo” aunque no esté el “YO” como pronombre personal en el enunciado, entonces “Yo digo X”, entonces la referencia está en el mismo relato. La primera indicación: ¿de qué se van a ocupar?... (En el caso de aquellos que efectivamente quieren olvidarse del paciente y ocuparse del relato).

...de “la relación que mantiene el que habla con lo que dice”

¿Me siguen? Uds. pueden ver que esto no escapa, no está por fuera del relato mismo. Esto es la esencia de lo que Lacan piensa del lenguaje, una de las cuestiones que hay que desarrollar más ordenadamente, hoy lo hago así porque tengo miedo que si lo hacemos muy ordenado y como corresponde, se aburran, ese es el problema. Esto tiene todo su fundamento, su basamento, ¿qué quiere decir esto?, ¿por qué la referencia es el relato mismo? ¿Cómo se demuestra?

La relación **entre el relato**... (En términos del “YO DIGO QUE” aunque no esté el YO presente... ¿me siguen? *Si! si!* ¿Seguro?) ...**con lo que dice**. La relación entre el “YO DIGO” y lo que ALGUIEN DICE, que nunca se corresponde, de ahí se puede deducir lo que llamamos **posición del que habla**, ¿en qué posición está?, respecto ¿de qué?, hablamos de posición, ¿de la realidad?, ¿de los hechos?, no, es respecto de lo mismo que dice.

DEDUCIR LA “POSICIÓN DEL QUE HABLA” RESPECTO DE LO MISMO QUE DICE.

Bueno, pero no voy a eso. Un defecto bastante común para aquel que pretenda ocuparse del relato y no sepa qué hacer con eso. Un ejemplo muy común es tomar lo **descriptivo** como **nominativo**... de esto sí hablaba ayer. Hay dos maneras, si alguien se adiestra como Lacan nos orienta en disciplinas como la lingüística, la gramática, la retórica, va a encontrar dentro de esa formación, qué es un modo descriptivo de relato o un modo nominativo. Descriptivo quiere decir que hay enunciados que no nombran nada y el que escucha podría escuchar de tal manera de considerar que eso que es descriptivo nombra algo, que no está nombrado, porque no es nominativo, es decir, no dice nada... vamos a un ejemplo, es el que tomaba ayer, el ejemplo es... va... el ejemplo! ...siempre son enunciados, por ejemplo una mujer, (esto se proviene de supervisiones), donde es, habitual, hablar en términos de...*la paciente... la paciente... la paciente*... 10 minutos... 15 minutos.... 20 minutos....., ya cuando el tiempo se acaba, bueno... pasemos a alguna cuestión dicha! Y ahí empieza algo que se desprende de cuestiones dichas, les decía, una mujer un tanto mayorcita, donde se pone en juego la cuestión del embarazo, entonces, el “tufillo”, lo que se puede desprender de todo lo que dice, es que esta mujer vive en una situación completamente endogámica, es decir, viven todos juntos, padres, hermanos, tíos, abuelos, incluso, dentro de lo que se relata, esta persona dice que los hermanos de esta que habla, están separados pero juntos, o sea que todos han tenido hijos, se han separado pero viven todos juntos en esa endogamia familiar... tan típica y tan generalizada, hay que decirlo, no es un pecado pero no es seguro que todos estemos por fuera de cierta endogamia familiar. Ese es el fondo, entonces evoca un dicho de la madre... ¿qué es un dicho de la madre? ¿Cómo discurso?... es un “**discurso citado**” (yo digo que dice...), evoca un dicho de la madre que dice: “...**quedate tranquila... nunca vas a quedar embarazada...**” si lo tomamos psicológicamente y apuntamos a la paciente ¿qué es lo primero que imaginamos?... nos identificamos con la madre y decimos: ¡qué hija de put....! ¡Esta madre!, que cosas dice, que barbaridad, eso no se le dice a una hija. ¿Qué carajo nos importa la madre?, se puede por ejemplo calificar a la madre, entre otras cosas! Ahora si lo tomamos exclusivamente como enunciado, ¡ya no nos importa la madre! ¡Perdimos a la madre!! ¡Ni la paciente!! **ES EL RELATO!!**

Entonces, un dicho evocado, entra dentro de una categoría que Jakobson a nivel de la comunicación, establece como de mensaje a mensaje, pero eso ya lo vamos a ver. Hay tres autores soporte en la tradición de la posición de Lacan respecto del lenguaje, que son: Roman Jakobson, Émile Benveniste y el famoso Ferdinand de Saussure. Si Uds. siguen viniendo, van a tener acá la frescura de.... ¿cuántos son psicólogos acá? ¡Levanten la mano por favor! Me interesa los que no son... ¿qué son?

Participante: soy médico.

G. Levy: ¡ay! ¡Qué suerte! las tiene todas a favor, es varón, médico...

(Risas, risas, risas).

G. Levy: no, qué suerte porque tantos psicólogos, levantas una baldosa y sale un psicólogo, ¿y la compañera?

Participante: soy estudiante de psicología.

G. Levy: bueno, van a tener la experiencia, cuando tratemos esos autores y Uds. van a tener como la Seven Up, la sensación de frescura de ver cómo se pueden tratar esas cosas no universitariamente en el peor sentido de la universidad.

Entonces tenemos, Jakobson, Saussure y Émile Benveniste, pero por otro lado hay un montón de otros autores, lingüistas y filólogos, que son útiles para considerar esos enunciados, en este caso: -“...**quédate tranquila, nunca vas a quedar embarazada...**” ¿de qué punto venimos? Que alguien que no sabe qué hacer con el relato, podría considerar que eso está nombrando algo, es decir, diciendo algo cuando eso es meramente descriptivo. Entonces, ¿qué es lo que está tácitamente en ese enunciado y no está dicho? Si alguien le dice: -“...**quédate tranquila, nunca vas a quedar embarazada...**”, el tono es imperativo, es lo que Lacan destaca, que en ese tipo de enunciados hay un tono imperativo que es más importante la parte formal, toma la forma de un mandamiento, el tono imperativo vale más que lo que dice, aunque lo que dice, que sale por la boca de la tal paciente, importa. Es por eso que la gente se aliena tan fácilmente a eso, porque tiene formalmente el tenor de orden, de mandato, pero a nivel de lo que dice, si dice: -“...**quédate tranquila, nunca vas a quedar embarazada...**”, ¿qué es lo que falta como nombre?, lo que nombra, ese enunciado es “**estéril**”, ¿qué le está diciendo? “**estéril**”, ¿Uds. perciben la diferencia entre nombrar algo y algo que está descripto y no nombrado?

Dicho de otro modo, “...**quédate tranquila, vos nunca vas a quedar embarazada...**”, hay un nombre para eso, la que nunca va a quedar embarazada, en castellano, en nuestra comunidad ¿cuál es el término que nombra eso? “**estéril**”, ven que tenemos un término. Entonces, por ejemplo en la formación del analista nos olvidamos del paciente, de la anamnesis, de la uña del dedo chiquito del padre y que en verdad yo me hago caca porque el abuelo se hacía caca y el tatarabuelo y todo eso... y nos ocupamos del enunciado y decimos: es descriptivo, no nombra nada, entonces hay algo que no está nombrado, después Uds., me refiero a aquellos que se han decidido ocuparse del relato, pueden pensar, como Lacan dice un poco irónicamente, bueno, pero ¿y qué hago con esto? ¿Lo tengo que nombrar yo? lo que tácitamente falta como nombre pero no está nombrado? Porque de dónde venimos, de que alguien que no sabe qué hacer con el relato podría tomar como que está nombrado algo que no está nombrado, que es meramente descriptivo, que no dice nada. Entonces alguien dice: -“...**quédate tranquila, nunca vas a quedar embarazada...**” y se ocupa de eso como si estuviera diciendo algo, entonces puede hacer intervenciones relativas a: ¿y vos le crees a tu madre?, ¿si no es necesario creerle! ¿Qué tiene de analítico?, -“¡...esto te pasa por haberle creído! ¡Pero no

le creas! ¡Miente!, cualquier intervención que tome eso como si estuviera nombrando algo, ¿me siguen?

Estoy tratando de buscar ejemplos, de cuestiones que se presentan frecuentemente, Entonces, el problema para el que escucha: podría consistir en preguntarse: *¿entonces, tengo que nombrar eso? ¿O no?*

Analía Flores Abellán: por lo pronto, como dice Lacan, no comprender porque...

G. Levy: ¡no no no! ¡A mí no me interesa lo que dice Lacan en este punto! ¡Venías bien Flores! ¡Venías bien!!

Risas...

G. Levy: ...no, pero voy a otro punto, esto que no está nombrado pero tiene un significante que le corresponde y está implícito en lo que dice, es debido ser nombrado por el que escucha? o no? a ese punto voy. Supongamos que sí (para no decirles tienen que hacer esto), entonces el que escucha puede decir: **¡nada más que esto!**, “**estéril**”, porque está muy bien formado en saber que no tiene que tomar lo descriptivo como nominativo, que hay que nombrar algo en eso que está descrito ¿me siguen? Bueno, algo que nunca fue nombrado y efectivamente, a partir de que algo es nombrado (eso es una cuestión diagnóstica) vamos a saber qué posición toma el que habla respecto de esto que está nombrado. Podría rechazarlo, reprimirlo, aceptarlo, nos vamos a dar cuenta por cómo sigue el relato. Si por ejemplo, el que habla, eso toma la forma de: ...*Ud. me quiere decir....*, ya vemos que... ...*Ud. me quiere decir... ¿qué me quiere decir?* Yo digo bueno, no le nombro más nada a ver si, acá se pudre todo, yo hago un chiste, ironizo, entonces el que sigue hablando podría efectivamente de acuerdo a como siga, vamos a poder percibir, saber qué posición toma respecto de eso que está nombrado que si Uds. quieren pueden llamarlo enunciación con todo derecho, eso que está nombrado, qué posición toma aquel que habla. Qué posición toma, incluye el hecho de decidir qué sentido le va a dar a eso, porque este es un buen ejemplo de lo que es el significante, porque yo podría decir: ... **¿qué significa estéril?** Alguien no adiestrado muy bien en el lenguaje apostaría por un solo sentido, le restaría su función significante y diría ¿qué es estéril?

Analía Flores Abellán: ...que no tiene descendencia...

G. Levy: exclusivamente, ese es un sentido pero si le dice: -“...quédate tranquila...”, eso ya no tiene que ver con eso, es decir, “... es inútil...”, eso es otra cosa, no es lo mismo, “...*quédate tranquila, nunca vas a quedar....*” ¡...*es inútil!* Uds. ven que es otra cosa totalmente distinta.

Supongamos, hipotéticamente (todo es hipotético porque no tenemos a la persona que habla ahí), entonces supongamos que la decisión va por el lado de darle un sentido en términos de “es inútil”, no lo logrará, es muy importante porque vamos a decir así, este es un buen ejemplo, es un enunciado en un solo ejemplo de lo que puede ser la relación a la verdad, la verdad no es una cosa, la verdad incluye,

la relación a la verdad incluye todo un contexto, el lazo social, el familiar, esa endogamia, la manera como esta mujer usa los términos, todo ese contexto es lo que nos va a dar la medida de la relación a la verdad. ¿Dónde está la relación a la verdad?, efectivamente, es como si la madre le dijera, supongamos que esa sea la relación a la verdad que mantiene, -“...*en esta endogamia... es inútil...*” “...*no vas a quedar embarazada porque vas a tener que buscarte un tipo por fuera de esta endogamia familiar...*”, dentro de la familia,...es inútil...! Pero como lo sabe, lo sabe por el mismo contexto, es una vía de la relación a la verdad, bueno, efectivamente es una vía de la relación a la verdad respecto de la cual la mujer no ha tomado una decisión en relación a salir de eso, aunque está más o menos en ese tiempo porque esta mujer también dice, da un ejemplo y dice: -“...*una señorita X que es novia de un señor X que se muere, que a esta novia no le permitieron hacer ningún trámite relativo, jurídicamente...*(lo que se hace con el fiambre no?) entonces dice: “...*porque no es familia...*”, entonces, incluye un discurso que es el del derecho y que es muy importante en el contexto de la relación a la verdad que todo eso mantiene, donde dice que una novia no es familia y que sólo se permite a la familia (esa endogamia, hermanos, hermanas) ocuparse del fiambre, entonces ella, que está saliendo con un señor X, piensa, sería conveniente casarme, lo cual entraría en otra legalidad jurídica, pero ya, si uno lee bien todo el discurso, a lo mejor es un paso respecto de alguna exogamia, entonces podría orientarse la escucha en términos a todo lo que lleve en el relato a casarse, un semblante de cierta, podríamos decir, sin decir nada, e un semblante, porque alguien podría decir: -“... *a Ud. le parece que me convendría casarme...?*”, que responde el analista, “...bueno , en fin, si le parece conveniente”, no se dice nada! ¿qué le estoy diciendo? ¡nada! simplemente es un semblante que le permite al otro avanzar respecto de una decisión que por todo el contexto del relato, de esa singularidad, etc. podría ser conveniente en función de todo ese contexto, estaría más cerca de alguna cuestión “...*¿y me caso?...*” (Gestos que no dicen nada) ¡pero no le estoy diciendo nada! ¿Me siguen?

Bueno, ¿qué les estoy tratando de transmitir? Que un vicio puede ser tomar lo descriptivo como algo que no está nombrado. Es muy importante la singularidad, la singularidad de ese que habla, y ese es “uno”.

Bueno, Lacan dice y acá ya entramos en algo a lo que tendríamos que llegar por un desarrollo muy universitario que yo hice en este cuaderno que no hablé nada de eso que es lo siguiente, Lacan dice:

“EL LENGUAJE COMPORTA UNA FUNCIÓN DOBLE”

Esa función doble es la traducción de lo que Jakobson plantea como la función doble del lenguaje. Jakobson va a decir que la comunicación tiene una función doble entonces la comunicación tiene determinados elementos: un código, un mensaje, un destinador, un destinatario, Jakobson va a romper con las teorías tradicionales de la comunicación y tiene la ventaja... Uds. saben quién fue

Jakobson? ¿En qué momento vivió? ¿qué hizo? ¡Estamos mal! ¡Tienen que leer! ¿Somos un poco burros todos? Bueno, Jakobson fue un lingüista ruso que en determinado momento va a desarrollar.... se ocupó mucho de la literatura, de la poética que va a desarrollar su trabajo en Rusia y en determinado momento, más o menos por los años 50 en Estados Unidos, se lo reconoce como uno de los representantes de la Escuela de Praga con otros filólogos y en EE.UU. es uno de los fundadores de la Escuela de lingüística más importante de los EE.UU., bueno, esa función doble del lenguaje deviene de un trabajo de Jakobson, él va a desdoblar, va a decir que hay cuatro encabalgamientos dobles, una relación de mensaje a mensaje, vamos a decir así miren..., eso es una traducción de Lacan... no olviden el ejemplo este en el que estábamos eh!! Porque si olvidan esto a partir que yo digo esto... perdemos todo, ¿lo tienen presente? ¿Lo agarramos el ejemplo? Muy bien... el esquema de Jakobson que Uds. lo van a encontrar en un libro que se llama “Ensayos de lingüística general” o si quieren en Google en el trabajo sobre... se llama “Los conmutadores y el verbo Ruso”, exactamente, “Los conmutadores, las categorías verbales y el verbo ruso”. Yo sé que el título asusta pero quédense tranquilos, no les va a pasar nada, es muy sencillo y es un lugar por el que hay que pasar), Lacan de ahí traduce en qué sentido él considera que el lenguaje comporta una doble función, ¿cuán es la doble función? El YO dice Lacan, del enunciado es doble porque se va a desdoblar en un “yo” del enunciado y en un “sujeto” de la enunciación, ¿me siguen?, es doble porque deviene de un trabajo de Jakobson acerca de una doble circularidad, es decir, **CÓDIGO Y MENSAJE**, va a desdoblar esto Jakobson, hay muchos ejemplos, vamos a hablar de esto la reunión que viene seguramente, **hay una relación de CÓDIGO a MENSAJE, una de MENSAJE a CÓDIGO y un desdoblamiento de ciertos tipos de ENUNCIADOS que comportan una relación de MENSAJE A MENSAJE y una relación de CÓDIGO a CÓDIGO.** Por ejemplo, el discurso citado es un mensaje dentro de un mensaje, el mensaje que dice “YO DIGO” es un mensaje sobre el mensaje y el mensaje que supone aquello que cito. Yo daba el ejemplo ayer, que un alumno universitario es equivalente a un esposo que se queja lo cual me permitió pensar que un esposo que se queja es alumno, claro porque al alumno universitario le dicen: - “... a ver, ¿qué dice Freud?...” -“... yo digo que Freud dice...”, es la cita, todo es discurso citado. Es más, alguien dice... (ahora son muy abiertos los profesores) pero si alguien dice: -“... a mí no me interesa lo que Ud. dice..., ¿qué dice Freud?...””, lo mismo que un esposo que se queja, “mi mujer dice, yo digo que mi mujer dice...” y especialmente los que están casados con psicólogos... Ah! ¡¡Bueno!! “... me dice tal cosa... me dice tal otra... me llena de interpretaciones...”. *Risas...*, entonces le digo ¿Ud. es un sujeto o un manual de psicopatología? Porque... En un año uno puede encontrarse con citas que incluyen toda una clasificación, todo el DSM 5, porque bueno, se ocupan demasiado de los pacientes, tienen un furor interpretante que no pueden satisfacer de ninguna manera, pero si habla un hombre, es un discurso citado, mi mujer me dice, me dice, me dice..., está citando, es un alumno, es lo mismo que Freud dice..., exactamente lo mismo en el sentido del peso que eso podría tener como ideal. Ahora uno podría suponer, engañarnos con pensar... ¿le cree? ...no, no le cree pero como no quiere saber ninguna otra cosa, dice...mi mujer dice...,...mi

mujer me dice.....yo digo que me dice...., Uds. ven que alumno y esposo es más o menos lo mismo, un esposo del estilo de los que se quejan.

¿A dónde voy con esto? a que esa dimensión doble que es lo que Lacan dice ahí de una de las definiciones del lenguaje, que tenemos en este librito, “Mi enseñanza”, Lacan dice: “el yo del enunciado” y “el sujeto de la enunciación”. Hay algo que se llama conmutadores o shifter ¿lo estudiaron en la universidad? El más importante, como shifter, como conmutador, es para Jakobson, **el pronombre personal de primera persona**, según la lengua el “YO”, el “JE”, el “ICH” (en alemán), entonces dice Lacan: el YO va a ser un shifter, un conmutador, se va a remitir al enunciado. A Jakobson le interesa mucho, una de las formas, donde aparece el YO en el enunciado, bajo la forma: “**yo digo...**”, etc., lo que sea, entonces dice: “...el YO en el enunciado, no dice quien habla. El quien habla o que habla es en otro nivel que es el de la “**enunciación**”, ¿cuál es el ejemplo?: si acá tuviéramos una puerta opaca y viene alguno de Uds. y golpea y yo les pregunto: ¿quién es?, el que golea responde: Yo!..., puedo responder,...si yo estoy acá!! El yo no dice nada, es simplemente una cuestión formal, “**EL YO NO DICE NADA DE LA SINGULARIDAD DE AQUEL QUE HABLA**”, ya que el YO, por convención, el pronombre personal de primera persona, no responde acerca del que habla.

Entonces, y ahí vienen todas las preguntas cruciales. ¿Quién es YO que dice YO? ...no responde acerca de quién es. Entonces está ahí la pregunta ¿quién habla? Más bien Lacan, va a orientar todo a “ESO HABLA”, que es impertinente incluso pensar “quién habla”, pero “quién habla” es una pregunta pertinente dentro de la lingüística, en la lingüística es pertinente pero en el Psicoanálisis... “quién habla”, sino más bien... ¿QUÉ HABLA?

Entonces Lacan dice esto y con esto termino, podría haber enunciados donde no tenemos al YO en el enunciado, ¿me siguen? ¿Uds. tienen la sensación de que van a salir un poquito mejor? ¿Con algunas cuestiones respecto del lenguaje que no tenían antes de entrar? ¡¡¡Por favor!!!¡¡Siiii!! *Risas*

Bueno, entonces, el ejemplo que da Lacan, ¿cuál es? Por ejemplo. “Llueve” (esto como enunciado), ¿tenemos el YO en el enunciado? NOOOOOO!! Entonces Lacan dice: aun cuando no tengamos el YO en el enunciado, hay enunciación

AUN CUANDO NO TENGAMOS EL YO EN EL ENUNCIADO

HAY ENUNCIACIÓN

Supongamos que yo voy por la calle y escucho “llueve”, yo sé, hay enunciación pero no sé cuál es porque no lo tengo ahí a “uno” en su singularidad diciendo llueve. ¿Qué es lo único que sé? Es que alguna enunciación hay pero no tengo la menor idea cuál es. Si tengo a uno que habla, donde no necesariamente el

“YO” está en el enunciado y dice llueve, en un contexto analítico, voy a poder precisar su enunciación porque yo sé que enunciación hay.

Bueno, vamos a hablar de enunciación, en una pequeña dosis para que entiendan lo que es la enunciación. La enunciación es “el decir en lo dicho”. Entonces yo sé que alguna enunciación hay ahí.

Entonces, como tarea para el hogar, sólo para los que están de acuerdo en ocuparse del relato porque todos aquellos que piensen en ocuparse del paciente, sigan, yo los respeto porque muchos pueden estar pensando: “no, ¿y el paciente?”. Y están en todo su derecho. Entonces para aquellos que creen que se pueden ocupar del relato, vamos a hacer un ejercicio práctico, van a volver a revisar este librito y van a escribir en una hoja o lo recuerdan si alguno es muy memorioso, las distintas maneras como aparece el término lenguaje. Una de las formas es cuando dice: “el lenguaje supone una función doble” (el yo del enunciado y el sujeto de la enunciación), eso es lo que precisamente vamos a ver la vez que viene. Ahora si alguien, después de hoy, entra en una pasión furiosa por el relato, puede leerlo a Jakobson pero ya con una furia... los varones están dispensados de leer todo esto porque se los voy a preparar en una hoja personalmente... *risas*... y... porque tienen que tener alguna ventaja, es como cuando dicen...después de la doce, damas gratis... *risas*... claro, dicen, faltan mujeres entonces damas gratis.

Bueno, ¿más o menos me siguieron?

-*Siii! Aplausos.*

Listo, gracias! *